

LA CONSTRUCCION DE IDENTIDADES

Resumen:

En la comunidad de Sisid, que pertenece a la parroquia Ingapirca del cantón y provincia del Cañar, la Migración Internacional se presenta desde los primeros años de la década de los 90, pero emerge a partir de los 1999, 2000 y 2001, en cuyo espectro, se concentra el 26% de la población comprendida entre los 18 a 40 años de edad.

La salida de los mashis de Sisid hacia Estados Unidos y a España, se presume que se da por influencia de tres factores: 1) El aspecto económico quizá es el más trascendente, pues los jefes de hogar al no poder propiciar el sustento familiar se ven obligados a buscar mejores condiciones de vida y posibilidades de remuneración en otros países como Estados Unidos y España; 2.) El aspecto motivacional, ya que los primeros emigrantes lograron atraer primero a sus familiares y a sus allegados con las remesas que envían, y los beneficios que éstas les proveen a su núcleo familiar extendido de la comunidad de origen; y 3.) Los emigrantes han encontrado en la migración la oportunidad de incrementar sus ahorros en menor tiempo para optimar las condiciones de vida de él y su familia.

La presencia de la migración ha marcado un profundo cambio en la identidad, la religión y la educación. La identidad étnica de Sisid hoy en día no es la misma de hace veinte años, el 26% de la población son “zhoneros”, quienes han resignificado la estructura tradicional interna, mediante la apropiación de bienes inmuebles suntuosos, manejo y administración de cuantiosa cantidad de dinero, y de ser los protagonistas de la ruptura de la frontera étnica y agrícola. Sin embargo, el “zhonero”, ahora se constituye en el paradigma del nuevo modelo económico del *ayllu* sisideño.

La originalidad del presente trabajo de investigación es estimable, como hemos señalado por cuanto ha sido analizada mediante análisis colectivos de los niveles de trascendencia en el fortalecimiento o debilitamiento de la identidad cultural y lingüística de los sisideños; si bien ha significado un debilitamiento de los mecanismos de control social y cultural, en cambio han significado un fortalecimiento económico.

Palabras clave: zhonero, sisideño, identidad, cultura, aculturización, enculturación.

LA CONSTRUCCION DE IDENTIDADES

Hoy en día estar en el mundo significa concebir la morada como un hábitat móvil, como una forma de vivir el tiempo y el espacio no como estructuras fijas y cerradas sino como fuentes que incitan a una apertura crítica del movimiento cultural que indiscutiblemente constituyen el sentido de la identidad (Chambers, 1994). Ahora, son escasas las familias ecuatorianas que no cuente con un familiar que no haya sido migrantes. Si las propias cifras demuestran que, casi un 18% de ecuatorianos es permeabilizado económicamente por las remesas que el mundo ofrece¹. En tal razón, me permito aleccionar que la propia construcción de identidades, demanda de resignificaciones forzadas pero ineludibles².

Las identidades se recrean y se resignifican, y a partir de este precepto, en este capítulo pretendo analizar los dispositivos culturales más representativos del runa sisideño, desde el antes, durante y después de la emigración. El proceso de endoculturación que viven los migrantes de Sisid, reviste características particulares determinadas por su condición de sujeto subordinado en un escenario típicamente excluyente y xenofóbico. No obstante, en estas circunstancias se hace complejo y posiblemente subjetivo, la definición de un emigrante por sus nuevos códigos adquiridos. El fenómeno de la globalización está muy relacionado lo que Anthony Giddens refiere como procesos de creciente “desanclaje” entre tiempo y espacio propios de la “alta modernidad” (Giddens, 1993). Para los fenómenos culturales, esta constatación refiere a los cortes cada vez más frecuentes entre la actividad social y su “anclaje” en un contexto local de socialización "real" de los individuos. El “desanclaje”, cuyas expresiones actuales pueden ser la Televisión vía satélite en vivo, el teléfono celular, o Internet y el chat, permite a los diferentes grupos humanos la posibilidad de apertura a un abanico mayor de posibilidades de cambio en sus antiguos y restringidos hábitos de producción, circulación y consumo cultural.

Que estos se liberen de antiguas restricciones impuestas por hábitos, costumbres y distinciones locales de clase, etnicidad, género y generación. De esta manera, los comuneros de Sisid que antes realizaban lo fundamental de sus procesos de

¹. José Duchi: *Ibíd.*

². *Ibíd.*

socialización dentro de los parámetros culturales del ámbito local, ahora lo hacen también conviviendo cotidianamente con la creciente presencia de elementos culturales foráneos, los mismos que llegan a la localidad a través de la creciente presencia de los medios de comunicación y los también crecientes contactos directos “cara-a-cara” con personas de otras culturas, en sus cada vez mayores flujos de desplazamientos fuera del ámbito local.

La globalización está convirtiendo a Sisid, en una red de relaciones sociales por donde circulan de manera fluida símbolos, imágenes, bienes y personas (Castells, 1996). De esta manera, por primera vez en la historia la mayor parte de los bienes y mensajes que se reciben en Sisid no han sido producidos dentro del mismo territorio. “No surgen de relaciones peculiares de producción, ni llevan en ellos los signos exclusivos que los vinculen a la comunidad local, sino otras señales que más bien indican su pertenencia a sistemas desterritorializados” (García Canclini, 1992, 1996). En este contexto, las identidades de los comuneros migrantes de Sisid se (re)crean en la interacción creciente y constante de diversas culturas sin un anclaje claro en algún territorio determinado, en un proceso que se caracteriza por una tensión constante por administrar la diversidad y la uniformidad (Hannerz, 1992). El resultado de todo ello, culturas híbridas o lógicas interculturales, la posibilidad de expresarse con idiolectos americanistas en un territorio kichwa y castellanizado como Sisid, se diluye generando brechas sociales, en que los “zhoneros” redefinen nuevas identidades que se construyen lentamente entre su propio mundo, pero que ya no es su mundo.

De esta manera, lo que creíamos eran grupos social y geográficamente delimitados se revelan cada vez más “estructuralmente” móviles y deslocalizados, dándose el caso que muchos indígenas migrantes son ahora también crecientemente habitantes de un contexto geográfico y cultural que les pertenece y no les pertenece. Ahora bien, no es que el espacio quede abolido o eliminado, sino que queda re-situado en nuevas coordenadas y bajo nuevas conexiones, las mismas que no siempre se (re)crean bajo criterios geográficos, por lo que la nueva comunidad local, ahora ya no es la comuna, sino una ciudad desterritorializada.

Sin embargo, mientras que una cara de la globalización lo constituye la “desterritorialización”, la otra lo constituye la “reterritorialización”. Se trata de un

fenómeno en el cual las culturas e identidades se “des” y “re” territorialización en medio de una tensión creciente entre vectores que apuntan, también de manera simultánea, hacia la homogeneidad y heterogeneidad cultural. En medio de estos procesos es que encontramos comuneros ciudadanos. Así muchos autores han señalado que estaríamos frente a procesos complejos de simultánea “globalización” y “localización”, denominados “glocalización” (Robertson, 1992), “indigenización” (Appadurai, 1996), “chazuyashka/mishuyska” (Duchi, 2009)

También que no estaríamos únicamente frente a procesos de secularización cultural -como señalaba Weber-, sino frente a otros más complejos de simultáneo "desencantamiento" y "reencantamiento" del mundo (Berman, 1987), donde la perspectiva religiosa vuelve a recobrar presencia a través de complejos procesos que surgen en la intersección entre nuevos/viejos sentidos de lo sagrado y lo profano, donde prácticas religiosas vinculadas con “cultos ancestrales” retoman también inusitada vigencia, vitalidad y visibilidad ante el conjunto de la sociedad andina y la sociedad católica.

La cultura de Sisid en la encrucijada: des-indigenización, zhonerización y condición migrante transnacional.

En este contexto, el ámbito andino kichwa y mestizo del Ecuador, ha sido escenario del desarrollo de nuevos movimientos sociales, muchos de los cuales anclan sus reivindicaciones en prerrogativas étnicas. Es el caso particular de Cañar, y de forma específica Sisid, que hace dos décadas atrás fuera escenario del desarrollo de complejas formas de organización social y cultural originarias que ahora soporta un fuerte debilitamiento estructural.

En Sisid la palabra “indio” tiene connotaciones negativas. El término surgió originalmente con la consolidación del sistema colonial español a fines del siglo XVI, que organiza a los diferentes grupos étnicos andinos conquistados dentro de la “república de indios”, reducidos en pueblos y comunidades afincadas en el campo, con deberes y derechos distintos a los de su contraparte, la “república de españoles”, cuyos miembros aparecían instalados fundamentalmente en la nueva red de villas y ciudades fundadas por los españoles. Es decir, el término “indio” como invención e imposición

del poder/saber colonial. Sin embargo, en ese periodo el término “indio” no sólo era un término negativo. Según un entrevistado, el propio idiolecto “zhonero” ahora es un “sobrenombre elitista”. Sin embargo, a medida que el mercado y el Estado inician su lento, inexorable y sinuoso avance sobre el conjunto del país desde la década de los noventa en adelante, las fronteras interétnicas construidas sobre la dicotomía “indio pobre”-“indio rico o zhonero” y “campo”-“ciudad” se comenzaron a volver cada vez más porosas. En esta nueva oleada de modernización y migración, los sisideños comienzan a adquirir mayores espacios para la movilidad económica, donde la ciudad de El Tambo, es el ejemplo más relevante de aquello que sostenemos.

La construcción de una nueva identidad, encuentra en los “zhoneros”, a los nuevos actores sociales contra los poderes económicos de mestizos locales, a través de la migración a la ciudad, dejan atrás los tradicionales circuitos de pobreza rural. En este contexto de lucha por la condición de ciudadanía “desde abajo” y de “recuperación de su territorio ancestral”, que es refundado simbólicamente con la invasión económica de la ciudad: los “zhoneros”: *“ahora estamos construyendo, nuestra identidad desde arriba, pero recuperando lo que nos correspondía”*³, si bien es cierto, se ha perdido la lengua, se ha abandonado el campo como territorio laboral, se ha reemplazado el atuendo ancestral por ropa de marca, y se moviliza absolutamente todo, por un circuito automotor de última moda, etc. Los zhoneros, no niegan sus raíces indígenas-campesinas.

Los sisideños, dejan cada vez más de considerarse como “indios” para asumir nuevas formas de identificación, simplemente porque ya no quieren ser más confundidos con una tradición que busca clasificarlos como “pobres”, ya que la vigencia del término “indio” estaba estrechamente relacionada con un juego de relaciones de poder en que estaban inmersas los comuneros migrantes en las que: la educación y la migración aparecen en la actualidad como los canales privilegiados para romper ese aislamiento y encontrar vías alternativas de articularse a la clase pudiente. Un factor clave en este proceso de tránsito de identidades propias del viejo sistema de jerarquía o “administración étnica” a otro más moderno de ciudadanos sisideños lo constituye la migración. La importancia de este proceso es tal en el tránsito de “pobres a

³. Entrevista a Fermín Cazho, oriundo de Sisid que vive en el cantón el Tambo 07-11-2009.

zhoneros” en la provincia de Cañar, que en un explosivo proceso de migración del campo a la ciudad no solo cambió el rostro de El Tambo de mestizos, en una ciudad de indios ricos.

La migración y la condición migrante en El Tambo, tampoco puede entenderse como un simple proceso de aculturación o de pérdida de la identidad indígena, sino más bien como otro de compleja hibridez (Canclini, 1990), transculturación (Rama, 1982) y heterogeneidad cultural (Cornejo Polar, 1996), donde los migrantes también se las ingeniaron para desarrollar espacios y estrategias que apuntaran no solo a la redefinición de ellos mismos. De esta manera, estos migrantes han tenido un amplio margen no sólo para desarrollar una nueva ciudad con rostro americano en una ciudad andina basada en referentes capitalistas y pre-capitalistas urbanos y rurales posteriormente denominado como una kitillaktarishka. En el Tambo, los sisideños han tenido espacio para (re)crear y reinterpretar muchas de sus manifestaciones culturales en espacios privados y públicos. Tal es el caso, de innumerables rituales, ceremonias, danzas, música, fiestas, etc., que junto a las redes de parentesco, forman parte de un capital social y cultural importante para sus diversas estrategias de sobrevivencia y desarrollo material y simbólico implementadas en un territorio que siempre les perteneció. “...gracias a la acción de las ciudades los migrantes cambian de identidad: ellos dejan de ser indios o campesinos indígenas para devenir, en zhoneros. El resultado final. El Tambo no es una ciudad homogénea y uniforme sino “la unidad de lo diverso”.

Los bienes inmuebles, un referente material de la elite

Los familiares de los emigrantes, una vez que han concluido el pago de la deuda que representó el viaje hacia Europa o Norte América, primeramente logran construir sofisticadas viviendas, que se realizan con el consentimiento escrito del migrante. Aunque ello demuestra, que valores o códigos consuetudinarios como “la palabra” han ido desapareciendo y son reemplazados jurídicamente por la “palabra escrita”. Como sostuvo Don Felipe Chimborazo. Así, las viviendas que construyen cada vez son más suntuosas, conforme a la cantidad que envían abrevian las construcciones de las casas, hay casas que demoran seis meses en construir y otras entre un año a dos años. Ahora el tener una más grande y con un diseño más extravagante, propicia una

reputación inconmensurable entre los vecinos: “Obviamente para construir una casa de esas características sin el dinero de las remesas es imposible de allí que, las personas que observan semejantes construcciones, suelen decir: esta casa es de un zhonero”⁴.

Tradicionalmente las casas de las familias de Sisid, estaban ubicadas lejos de los caminos carrosables, y si lo estaban junto al camino, el frente de la casas estaba a la inversa y todas las casas tenía un corral para el ganado. No así ahora las casas de los *zhoneros* están junto a las carreteras y con el frente hacia la misma, casi todas, así no tengan vehículo tienen un garaje en vez del corral. Ahora si nos preguntamos ¿Dónde sitúan al ganado? “Hoy en día el ganado ya es recogido a los corrales sino permanecen en los mismos potreros, antes recogían al ganado a sus corrales porque había más robo y hoy en día hay menos”⁵.



Casa tradicional de Sisid, 2007

⁴. Entrevista realizada a Leandro Quito secretario de la Comuna de Sisid el 07-10-2007.

⁵. Entrevista realizada a la Doña Manuela Yupa presidenta del Comité Centra de Padres de Familia de la Unidad Educativa el 08-07-2007.



Casa moderna de Sisid, 2009

En el caso de la vivienda, los que han regresado de los EE UU y de España, ellos viven en las nuevas viviendas construidas, y sus antiguas casas tradicionales, pasan a ser arrendadas o concedidas en calidad de préstamo a cuidadores de su ganado, o arrendatarios pobres que vienen de otras zonas geográficas del país.

“Vengo en doces años...lo que he hecho es de pagar la deuda del viaje, he parado una casita, he comprado un carrito para movilizarme con mi familia y compre una finca de diez hectáreas en la costa vía a Pallatanga”⁶

El vehículo hoy en día se ha convertido en una herramienta de trabajo, no así antes disponer de un medio de transporte, -al decir de los mismos pobladores es profundamente rentable: “Es como tener una *vaca lechera*, porque el ingreso por concepto de fletes o alquiler de uso, si no *chorrea, gotea*”, dice un entrevistado.

Según un sondeo aplicado a familiares de migrantes, de cada 10 familias emigrantes seis tienen un medio de transporte y de ello tres son del año (nuevo), al entrevistar al propietario de *Bodeg Autos* en Cuenca, señala que los principales clientes

⁶Entrevista anónima realizada en el sector Taski de Sisid, el 13-07-09.

son del campo e indígenas porque ellos son quienes compran las camionetas principalmente de marca Toyota, Mazda y eventualmente la marca Chevrolet, a esta última, por considerarla de fabricación nacional. Se prefieren camionetas, dado su nivel de actividad y pertinencia correspondiente, y ello se agrega que se prefieren camionetas, por cuanto los caminos de la zona en estudio son relativamente pésimos.

El atuendo típico de los sisideños.

“Es notorio también los procesos de aculturización en la población de Sisid, ya que se han ido modificando la vestimenta típica de la población con otras exógenas, este fenómeno se ve sobre todo en los jóvenes, aunque los taytas y sobre todo las mujeres, aún continúan manteniendo sus indumentarias” (Caguana, 2007:15).

Ciertos indicadores que permiten distinguir lo que sostiene Caguana, sin embargo en el caso de Sisid al remitirnos a la dinámica que acontece con la vestimenta (indumentaria o adornos) utilizados por ellos a raíz de la conquista es históricamente impuesta por la cultura dominante, en tal sentido las diferencias étnicas que marca la vestimenta son impuestas por la cultura dominante del siglo XVIII, quienes para diferenciar a los grupos étnicos, asignaban colores y estilos diferentes de vestido. Caso similar ocurrió con la lengua, misma que fue generalizada por los incas en el siglo XV, no está por demás señalar que los individuos adquieren una conciencia de identidad al tiempo que adquieren la vestimenta, el idioma y otras prácticas socioculturales, etc. Es decir las instituciones culturales españolas encarnaron en el rúnca cañarí, tipologías extrañas, que fueron resignificadas posteriormente como propias. (Pool, 1992).



Indígenas de Sisid, 2006

Los comuneros de Sisid, anterior al inicio de la emigración internacional (Estados Unidos como, España, etc.) se vestían con ropa autóctona⁷ principalmente las mujeres, así como polleras⁸ con bordados grandes, sombreros de lana, rebozos bordados, wallcas grandes de color rojo; en cambio los hombres utilizaban pantalones de baeta, kushmas atadas con faja y ponchos exquisitamente adornados de colores diversos, los mismos que diferencian un ayllu de otro⁹, camisa bordada y ushutas de caucho.

No obstante, las reminiscencias prehispánicas en los sisideños de alguna manera perduran en los bellos y coloridos trajes tradicionales. Son tan característicos y emblemáticos que marcan la diferencia del resto de los trajes. Al respecto nos manifiesta, un entrevistado: “hay que señalar que la percepción no es la misma frente al hombre o a la mujer, puesto que de entre los dos, es precisamente ella la encargada de

⁷A pesar de haber precisado que la indumentaria en cuestionamiento, históricamente no es del todo propia de los pueblos indígenas, sino más bien es fruto de una imposición cultural; sin embargo, hoy por hoy en la conciencia colectiva de los pueblos indígenas es considerado como símbolos de auto-representación étnica.

⁸La historia nos cuenta que la pollera no es un atuendo originario de América mucho menos de Sisid, sin embargo, este elemento cultural al pasar del tiempo y como consecuencia del contacto cultural ha venido readaptándose al medio y sobre todo hoy por hoy la pollera es considerada por las mujeres de Sisid como un atuendo original de su pueblo.

⁹El poncho, símbolo utilizado por los hombres de Sisid tiende a originarse en España como la capa valenciana, la misma que a consecuencia del contacto cultural, en la actualidad es considerado como un atuendo propio de su pueblo.

mantener y reproducir la identidad cultural del grupo, lo que se expresa sobre todo en la vestimenta tradicional y en los adornos corporales que únicamente ellas mantienen” (Ruiz, 2008:55). Esto es exclusivo en la vestimenta femenina, porque el hombre sisideño actualmente casi ha perdido la costumbre utilitaria del atuendo ancestral a excepción del poncho.



La vestimenta de gala de los indigenas de Sisid en Ecuador,2007



Trajes formales de los indigenas de Sisid en Estados Unidos, 2009

El traje de la mujer sisideña, se distingue del resto principalmente por el tamaño, color y los bordados que impregnan en sus polleras¹⁰ con bordados grandes especialmente de flores y aves. Por su colorido y su forma es muy sugerente, por ello el *ojo conocedor* de un cañarí, a simple vista, logra distinguir de dónde proviene la dama que la utiliza. La pollera alcanza hasta la rodilla, los colores varían desde el negro, rojo y azul. Las blusas son de colores brillantes pero no de colores misceláneos. El sombrero es de color blanco y ribeteado. El cañari, lleva puesto sobre su cabeza, éste lleva contiguo un fleco envuelto y con caída de adorna hacia la parte posterior; esta característica es típico de Sisid, ya que los otros pueblos adyacentes sus adornos portan con caída hacia la parte frontal.

El adorno de la cabellera de la mujer sisideña, siempre se destaca a partir de una larga y tupida trenza, formando rombos con cabello intercalados con estambre de varios colores. Tras el peinado, a la altura de la nuca llevan una envoltura con una cinta principalmente de color rojo, la misma que va bien atada. En sus cuellos portan hermosas wallkas (gargantillas) de color rojo, el mismo que está elaborado con mullos de piedra bastante gruesos que da mucha visibilidad y sobre todo estas hacen juego con los colores de los bordados. Sin embargo la vestimenta ha venido adquiriendo una serie de cambios acorde con la expansión de la industrialización y el contacto cultural urbano-rural, en este sentido ya en la década del treinta planteaban la vinculación de los indígenas al consumo de la producción industrial, mediante un cambio cultural que implicaba el reemplazo del vestido tradicional y el uso del calzado (Ibarra, 2003).

Actualmente, en los hombres casi no hay mayor diferencia con relación al atuendo, ya que la vestimenta ya no constituye un distintivo simbólico porque su significado ha desaparecido desde hace varias décadas atrás; sin embargo en una minoría se puede apreciar el uso del *poncho amarrado* de color azul claro y rosado, distintivo único que determina el lugar de procedencia.

“El indio produce, produce y produce, pero no consume; no tiene necesidades, porque no se le ha enseñado a utilizar los programas de la civilización y a consumir para que aumente también su producción, y salga de ser máquina que no consume sino que sea hombre. El día que veamos las indias

¹⁰La pollera, es una especie de falda confeccionada de lana de borrego que generalmente utilizan las mujeres indígenas de las provincias del Cañar, Azuay y parte de la provincia de Chimborazo.

con zapatos de charol, con medias de seda, vestidos y sombreros elegantes, paseándose por las calles de Ambato del brazo de un indio, bien vestido, ese día será para la historia de la economía nacional una bendición, porque ganaríamos para nuestra industria un millón y medio o dos millones de nuevos consumidores para nuestras industrias y darían a nosotros y a ellos nueva forma de trabajo y de vida” (Ibarra, 2003:280)¹¹

A decir de los estudiosos de la cultura cañarí, el indígena desde la época republicana fue considerado como un ser pasivo sujeto moldeable al interés político, económico y social del otro, en este sentido vemos como la industria mercantiliza y obliga a su consumo de prendas de vestir con estilos diferentes y ajenos su patrón cultural y tradicional.

El vestido de los zhoneiros.

Lo que nos cuentan, aquellos que se han ido allá o atrás¹² (Estados Unidos)

“Al inicio, para salir de aquí me tenía que cambiarme la ropa, al cambiarme la ropa me sentí mal, me sentía rara, pero, mientras pasó dos, tres días ya no me sentía mal, mejor me fui acostumbrándome... Aquí en Sisid vestía como indígena y antes de salir del Ecuador ya me fui cambiándome de otra ropa que es pantalón, casaca y me fui con el cabello suelto y llegando a Estados Unidos también seguía con la misma ropa que me vestí para salir de Ecuador”¹³.

Este testimonio, nos permite tener una idea, que la exclusión y el marginamiento xenofóbico en los países que llegan los migrantes, constriñen la identidad indígena. Se desvanece la identidad, principalmente al emigrar hacia los Estados Unidos, de manera que para salir del Ecuador en calidad de ilegal,

¹¹ Citado por Hernán Ibarra la Intervención de Roberto Levy, en: Actas del congreso de industriales, (1936:39).

¹²A decir de los medios de comunicación sería la primera plana, los familiares de los emigrantes y los emigrantes retornados todos los días hablan de la emigración, cuando se refieren específicamente del lugar de destino suelen decir en voz alta y en kichwa que sus familiares están en: *Chimpapi* = allá *washapi* = atrás, lugares infinitos creados en el imaginario de la conciencia colectiva de los mashi-s de Sisid.

¹³Entrevista anónima realizada en el sector hatu de la Virgen de Sisid el 12-11-2008.

especialmente las mujeres son obligados a ponerse otra ropa, la ropa que no es de su cultura, es decir utilizar la indumentaria de la cultura extraña, como: pantalón, *camiseta*, *chaqueta*, *zapatos de taco*, *etc.*, es una forma de inclusión o de blanqueamiento. La diáspora masiva, ha hecho que los individuos se encarrilen en otra realidad como es la modernidad. Los elementos culturales de un pueblo se insertan en un proceso de modernidad transformadora y de cambio socio-cultural, donde la identidad indígena pasa a depender de ciertos procesos de vidas extraños. A decir de (Appadurai, 2001), probablemente la modernidad hace que hablemos de sujetos transnacionales, que viven una nueva etapa en la que juegan nuevos criterios de identidad.



Indígenas sasideños en Estados Unidos, 2009

“Al hablar de la vestimenta, al momento de llegar a los EE UU era obligado de ponerse otras vestimentas extrañas; pero para algunas personas le gustaba vestirse con esas ropas porque dicen que esas ropas son más livianos, y más suaves que nuestras ropas... En EE UU lo único que no me gustaba fue la vestimenta, yo quería ponerme pollera, sombrero, reboso, wallka-s (gargantilla), pero como que la gente no me veía bien... pero de todos modos dentro del departamento con mi esposo y familiares hablábamos en kichwa y me ponía la ropa de aquí... Antes de viajar a Estados Unidos me gustaba vestirme con polleras cortas y con bordados grandes pero sin planchar, porque al ponerse las polleras planchadas

aparentaban ser cayambeñas o saraguros, o porque las polleras planchadas eran feas, mas parecían ser faldas...”¹⁴

Hace dos década atrás existía mayor arraigo hacia la cultura local, en el sentido que se conservaba la autenticidad sisideña, nadie quería parecerse a otras personas, como lo sostiene una entrevistada. Cada pueblo local conservava sus propios códigos y simbolos que las identificaban como tal, incluso la conservación de los dialectos locales eran razones para expresar su orgullo local; en este sentido, las definiciones de identidad a menudo tiene que ver con el hecho de compartir un sentido de pertenencia a un territorio (Radcliffe, 1999).

La indumentaria tradicional en España

“Para irse a España no hay problema en la vestimenta...Yo, cuando viajo siempre me voy con pollera, cada que vengo mando hacer tres a veces cuatro polleras para llevar a España con bonitos bordados igual blusas con alhajas bordados para viajar y también ponerme allá”¹⁵

A decir de los emigrantes, para viajar allá, cuando se refieren a España no tienen problemas con la vestimenta principalmente porque emprenden un vuelo legal, en este sentido todas las mujeres indígenas viajan con la ropa de su cultura y la ropa que está de moda¹⁶ en Cañar, aquí es importante precisar la diferencia que marca entre la emigración a España con relación a Estados Unidos. En España, sucede algo interesante, ya que la vestimenta originaria es valorada simbólicamente, especialmente aquella que usan las mujeres, ya que para abordar el vuelo lucen con la ropa de su cultura local.

¹⁴ Entrevista anónima realizada en el sector Hato de la Virgen de Sisid el 12-11-2008.

¹⁵ Entrevista anónima realizada en el sector de Sisid anejoel 12-11-2008.

¹⁶ La moda de la ropa indígena kañari se crea y se recrea en Cañar.



Indígenas cañaris emigrantes en Molino de Segura-España, 11-15- 2007



Indígenas de Cañar danzando con ropa típica en Fuente Álamo- España, 11-15-2007

Es notoria la diferencia del uso de la vestimenta de los emigrantes en los lugares de destino, en un recorrido¹⁷ por la región de Murcia, particularmente en los lugares como Fuente Álamo, Cartagena, Jumilla, Torres Pacheco, Totana, Siesa, Yecla, etc. No es de extrañarse en las avenidas, donde se puede observar a los indígenas cañaris portando su vestimenta autóctona. Ocurre lo contrario en Estados Unidos, donde principalmente las mujeres portan el atuendo original en espacios públicos como cuando se van de compras y en reuniones de carácter sociocultural; pero para trabajar todas utilizan la vestimenta convencional y allí incluso se hace tan difícil de distinguir quién es y no es indígena: “A mí no me gusta ponerse el pantalón, pero la situación laboral obliga ponerse, incluso en el invierno ayuda protegerse del frío”¹⁸

La mayoría de las mujeres en España utilizan el pantalón para trabajar no porque les gusta sino porque se sienten obligadas, por ello cuando retornan de su trabajo y tienen que salir a la calle se ponen las polleras, esto nos lleva a entender que el cambio cultural es menos imponente en España que Estados Unidos. Hablar hoy de quién no tiene un familiar emigrante en Sisid no está exime de aspecto alguno que defina la identidad familiar y comunitaria¹⁹; sin embargo, todo lo sucedido en la historia de la comuna de Sisid sobre, cambios producidos al interior de la propia cultura y el auge de la emigración son agentes decisivos de la identidad étnica contemporánea de Sisid: “Todas las culturas están envueltas unas en otras: ninguna es única y pura, todas son híbridas, heterogéneas, extraordinariamente diferenciadas y no monolíticas” (Said, 1994)

El problema de definir la identidad étnica en los sujetos transnacionales se hace cada vez más complejo y subjetivo. Los sisideños hasta antes de emigrar solían auto representarse como indígenas, pero al emprender el traslado suelen identificarse de acuerdo a sus intereses y circunstancias.

¹⁷Como miembro del CAL en representación de los emigrantes Cañaris residentes en España tuve la ocasión de visitar los ayuntamientos donde residen gente emigrante de Cañar desde el 01/11/2007 hasta 17/11/2007.

¹⁸Entrevista anónima realizada en Caratgena-España el 10/11/2009.

¹⁹Para este estudio, precisamente lo que definimos como comunidad es por su identidad cultural, es decir, que posee una cultura más o menos homogénea en cuanto a costumbres y tradiciones, valores, normas de vida, lenguaje, simbolismos y cultura material desarrollados, a lo largo de un historia común.

“Para viajar en barco ilegalmente hasta Guatemala no se requiere ningún documento de identificación...una vez llegado en Guatemala, hasta México se transita como centroamericano (guatemalteco, hondureño, salvadoreño, etc.)...se viaja así para evitar que la policía de migración no deporte al Ecuador sino únicamente hasta Centroamérica”²⁰.

Situaciones como la señalada, enmarañan aún más el problema de la identidad, ya que en estos contextos se produce una identidad sumergida del individuo. Porque además de la identidad personal adquirida a lo largo de la vida del sujeto se añade la identidad asignada por el *coyote*²¹ en calidad de seudónimos. Esto puede producir en el individuo una constante descomposición entre la identidad recibida, la identidad vivida y la identidad impuesta. En tal sentido, la identidad resulta no solamente de la estructura social interna y de una cultura común, sino también de las relaciones que vinculan al individuo como un todo con los demás segmentos de la sociedad nacional e internacional.

“Antes aquí en la comuna de Sisid no existía esas polleras que existen hoy en día, pero ahora después de regresar de los EEUU veo que las ideas que teníamos antes se han cambiado; es decir ya han ido avanzado, la sociedad ya no ha sido como antes...”²²

Estas entrevistas nos permiten apreciar que los emigrantes a su retorno de la odisea lo que antes rechazaban hoy valoran, así como hoy en día utilizan polleras planchadas, chaquetas, camisetas; más aun ya no les gusta ponerse las wallkas porque dicen ser pesados, el color rojo ya no les agrada es decir a ellas les gusta diversos colores y más finas. Considerando que ahora las wallkas han sido sustituidos por las cadenas. A través de un chat el 15-11-2009 con un emigrante de Sisid centro tuve la oportunidad de conocer de cerca que los emigrantes principalmente indígenas suelen portar cadenas de oro tanto hombres como mujeres. Sus precios oscilan entre 1.000 a 6.000 dólares, se conoce que hay personas que utilizan hasta cinco cadenas, y las wallkas que utilizaban las mujeres en el Ecuador se quedaron como recuerdos de los familiares. Así, las mujeres, la pollera con bordados grandes y no planchadas

²⁰Entrevista anónima realizado en el sector Churuwayu el 07-09-08.

²¹El término coyote o pasador es usado comúnmente en la provincia de Cañar y Azuay; usualmente es alguien que hace las veces del viaje clandestino y a veces acompaña a los emigrantes hasta Nueva York. Los coyotes o pasadores usualmente trabajan en red, unos se encargan de enganchar a la gente aquí y enviar hasta Guatemala vía marítima, el otro le recoge y sube hasta Los Ángeles, entonces de allí es donde le envían al lugar de destino, previo al pago del contrato.

²²Entrevista anónima realizada en el sector Hato de la Virgen el 06-08-08

reemplazan por las polleras con bordados pequeños y planchadas, incluso en algunos casos ya no suelen utilizar las polleras bordadas sino únicamente adhieren encajes, las planchan y nada más está listo. Las wallkarinas y los rebozos han sido sustituidas por la chaqueta. Al preguntar sobre su uso, responden inmediatamente así: “Utilizamos así, porque en primer lugar la adquisición es más fácil y sobre todo, porque nos protege mejor del frío”²³

José Antonio Rocha menciona que otro de los factores que limita el acceso a la vestimenta tradicional es el costo elevado de la misma; además con la proliferación de venta de ropa en el mercado, el indígena puede adquirir ropa a precios sumamente bajos. Sin embargo, así como hay parte de la generación que rechaza su vestimenta hay otra que está revalorizando sus raíces culturales y prefiere mantener el uso de su vestimenta mostrando a la sociedad en general su personalidad y su capacidad profesional. Actualmente podemos ver a gente de pollera profesionales y estudiantes incursionando en carreras universitarias, lucen engreídas su vestimenta tradicional. Pero no así hay otra gente que por pedido de los padres desde los lugares de residencia se han cambiado de vestimenta dejando de lado la vestimenta tradicional y adoptando la vestimenta convencional, esto por lo que primeramente los padres o familiares son quienes envían en paquetes por curiers.

Por otra parte, también se nota un gran cambio en la forma de peinarse y cuidar el cabello, ya que antes solían atarse la trenza con un cintillo de color rojo tras la nuca y la trenza era atada con un cadejo en la punta, en cambio a su retorno el pelo es únicamente sujetado en la punta con un lazo. En el caso de los hombres todos se cortan la trenza para emprender el viaje, suelen decir que lo hacen así para no tener problemas de localización en el trayecto, sin embargo hay un número significativo de quienes para retornar a la comunidad local, han recuperado su forma tradicional de llevar la trenza. Si hacemos una comparación a lo que decía Custodio Chimborazo de Sisid Anejo que allá por la década de los cuarenta que era prohibido cortarse la trenza, quien se cortaba era considerado como una persona no grata a la comunidad por los comuneros:

“Los jóvenes emigrantes, al entrar a un medio que culturalmente es ajeno, ya no se identifican con el lugar de origen...los cuentos, las creencias, las costumbres

²³. Entrevista realizada a María Transito Quintuña el 18-11-2008.

no significa nada en la ciudad, los referentes culturales son otros, la manera de vivir, la manera de vestirse, la manera de ser, las relaciones sociales, el trabajo, son distintos al de aquí”²⁴.

La expresión *identidad* no se refiere únicamente a una parte de la cultura, sino al todo integral de la cultura, no en su dimensión de universalidad sino en tanto distribuida en distintas esferas como pueblos y nacionalidades. Las expresiones culturales determinan la identidad de un pueblo; por consiguiente, la identidad colectiva asienta identidades personales en cada uno de los sujetos, de modo que la identidad personal le da pertenencia cultural al individuo. Todas las identidades de los pueblos y nacionalidades están sujetas a una serie de variaciones e indicadores diversos que determinan identidades; efectivamente, las identidades están sujetas a fusionarse, mimetizarse, recrearse, o en los peores de los casos a perderse; dependiendo de los fenómenos sociales que suceden al interior de la cultura.

Ahora bien, un sujeto nunca tiene una imagen de sí mismo si no es por la mediación de otros sujetos, o de dispositivos que cumplen la función de éstos como un espejo, esto es, la identidad de un sujeto nunca es un atributo constitutivo primario del mismo, sino una propiedad derivada de otras: “es decir tanto tienes tanto vales”. Con respecto a la identidad individual, es preciso entender que no se trata de una identidad primitiva sobre la que se levantan otras configuraciones de la identidad, sino que entendemos al individuo como enlazado en clases distintas simultáneas o sucesivas, con lo cual la identidad individual implica la *síntesis* de las diferentes clases arquetipos o estructuras, síntesis que se dé en torno a un núcleo, o esquema determinado.

“En Estados Unidos a la gente indígena identificamos en la manera de hablar...los que hablan el kichwa ya no hablan tan bien el castellano y a los de la zona baja...a los sachas²⁵, o mejor dicho a los mucos identificamos en su fisonomía. El sisideño en Estados Unidos ya no es igual, porque toda la vestimenta fue cambiándose desde aquí...Llegando en Estados Unidos poníamos ropa de allá, ya no nos vestimos como en Ecuador”²⁶.

Decimos que en una misma unidad confluyen diversas identidades. Así, en un mismo individuo confluyen, dialécticamente, diversas identidades, y en una misma cultura confluyen diversas identidades; es decir cuando no referimos a las culturas

²⁴Entrevista realizada a través del chat al Sr. Segundo Pinguil, quien reside en los Estados Unidos desde hace 12 años, el 15-11-09.

²⁵Apelativo despectivo que utilizan para referirse a los que viven en la zona baja del Cantón Cañar.

²⁶Entrevista realizada a María Tomasa Muñoz del sector hatu de la Virgen, quien retorno a los tres años, 10-07-2005

híbridas (Canclini, 1992). Desde este escenario, estamos hablando de una identidad reprimida, hay un proceso de sincretismo cultural que todavía no logra poner su nombre ni logra mucha afirmación positiva, sino que está ahí, pero que está oculto, velado, por la influencia de la globalización y de la propuesta intercultural. La cultura moderna, la política y el mercado mundial, se entrelaza con las culturas locales, produciendo a su vez "*culturashíbridas*." (Canclini, 1992).

A raíz del análisis de los sisideños emigrados, también considero pertinente señalar a *sujetos multiculturales* en el *mundo glocal*, en el sentido que son individuos que han logrado, metabolizar todo lo que es la tradición de la cultura *glocal*²⁷. El individuo al tener que vivir otra realidad, hablar otra lengua, convivir con nuevos patrones culturales, ahí es donde se está generando un espacio de individuos multiculturales. En suma, la identidad étnica no se puede expresar en términos universales, porque la historia ocurre en sociedades concretas, no en abstracto ni en general, y "*las étnicas son sociedades concretas*" (Bonfil, 1981: 24). En tal sentido, es importante precisar la peculiar forma de ser de cada colectivo indígena elaborada a raíz de su propia historia y de la relación con todo su entorno, además esto nos arremete a considerar que la identidad étnica no es pasiva sino dinámica.

El aspecto social en el contexto internacional

Los cañaris residentes en España están agrupados en organizaciones legalmente reconocidas como: Asociación de Indígenas e Inmigrantes Ecuatorianos de la Provincia del Cañar en la Región de Murcia (ADIMUR), Asociación de Indígenas de la Provincia de Cañar residentes en Murcia (ASIPROCAMUR), Grupo de Mujeres de Totana, Rey de los Andes, Nuevo Amanecer, etc. En España existen en la región de Murcia seis asociaciones legalmente reconocidas, de las cuales cuatro son de indígenas y cañaris y solamente uno corresponde a los mestizos. Entre los objetivos fundamentales de estas asociaciones indígenas es el de fortalecer la coherencia social y la identidad étnica de los cañaris a través de la organización de eventos socioculturales y deportivos.

²⁷Con éste término me refiero a interrelación entre lo local y lo global.

En junio de 1995 el presidente de la asociación ASIPROCAMUR solicita autorización al Instituto Ingapirca del Pueblo Kañari para celebrar el Intirraymi en España, desde aquel entonces todos los años organizan el Intirraymi en España en coordinación con el resto de organizaciones indígenas de Cañar con el apoyo económico de los distintos ayuntamientos de la región de Murcia. Este evento tiene muchas similitudes a los números que en Ecuador suelen realizar, tal es así que ellos se sienten identificados con la réplica de la fiesta en el lugar de destino. El tiempo de ocio de los emigrantes indígenas de Cañar en la región de Murcia es destinado al deporte como el ecuavolley y el indor futbol, para lo cual, las asociaciones gestionan el espacio físico requerido en los Ayuntamientos pertinentes, donde se disputan campeonatos con la participación de diferentes conjuntos de distintos lugares de residencia. En el país Ibérico, hoy en día existe todos los productos alimenticios que existe en el Ecuador, pero la forma de preparar los alimentos es diferente con relación a Ecuador. Los productos para la alimentación en aquel país es diferente, pero la forma que preparan es muy parecido al de los lugares de destino, por ejemplo en Ecuador el Conejo es preparado al horno y en grandes parillas expuestas al aire libre.

Con referente a la alimentación, los sisideños hasta antes de salir de esa comunidad se alimentaban de los productos existentes en la zona como son: las papas, ocas, mashuas, habas, fréjol, mellocos, etc. estos son productos de las zonas altas (frías) y también consumían algunos productos de zonas bajas (valles) como: maíz, leguminosas, cebada, trigo, sambos, sapallos, hortalizas, etc. La forma de preparar estos alimentos para el consumo, antes de emigrar eran totalmente diferentes a la de ahora, ya que lo preparaban rutinariamente; pero a su retorno lo hacen de una manera diferente, posiblemente con otras técnicas culinarias.

“Yo, antes de irme a los Estados Unidos siempre evitaba realizar cualquier actividad agrícola como doméstica en los días de luna tierna...pero ahora ya no dependo de esas fechas”²⁸.

Por otra parte, no cabe duda que la cultura imprime identidad de un pueblo; en consecuencia la “cultura es todo lo que el hombre crea al interactuar con su medio físico y social y que es adoptado por toda la sociedad como producto histórico.” (Benítez-

²⁸.Entrevista anónima realizada en el sector Cullca Loma el 06-08-08.

Garcés, 1992: 8). Desde esta perspectiva, podemos decir que todo aquello que caracteriza a un pueblo como tal, es su cultura, a través de sus expresiones. En consecuencia, al apreciar la forma de vida que llevan los emigrados a su retorno ¿de qué cultura estaríamos hablando?, sin embargo, queda también por indagar cuál sería el aporte de los emigrantes hacia la organización social de la comunidad local.

BIBLIOGRAFIA

APPADURAI, Arjun

2001 "*La modernidad desbordada*". Ediciones TRILCE Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires.

.....
1996 "*Modernity at large: cultural dimensions of Globalization*".
Minneapolis, University of Minnesota Press.

CHAMBERS, Iain.

1994 "*Migración, Cultura, Identidad*". Amorrortu editores Buenos Aires.

GARCÍA CANCLINI, Néstor

1990 "*Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*", México: Grijalbo.

.....
1995 "*Políticas culturales e integración norteamericana*" en: Culturas en globalización. México, Nueva Sociedad, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

RADCLIFFE, Sarah y WESTWOOD, Sallie

1999 "*Rehaciendo la Nación: Lugar, identidad y política en América Latina*". Ediciones Abya-Yala. Quito.

...